El evangelio de Marcos

Mc 1,14 - 3,6

Mc 1, 14 - 15

Es al mismo tiempo el final de la presentación de Jesús y el comienzo de su actividad pública.

El evangelio se sitúa ahora en Galilea (ver. Marcos 16,7)

La vocación de los primeros discípulos (Mc 1, 16-20)

El escenario es maravilloso: Un lago con mucho movimiento: en él se trazan rutas de transporte de pasajeros, es la gran despensa del norte por su abundancia de peces, está rodeado de ciudades importantes como Tiberíades (la nueva capital de Galilea construida por Herodes Antipas), Cafarnaúm y Betsaida (pueblos de pescadores), Genesareth y Magdala (famosas por la industria de la sal), e Hippos (la ciudad grecorromana de la Decápolis). No es un lago solitario, es el centro de la actividad comercial, social y política del norte del país.

En este mundo se inserta Jesús y allí comienza a formar su escuela, una escuela nacida a las orillas del mar.

Mc 1,16-18: Los dos primeros pescadores

"Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: 'Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres'. Al instante, dejando las redes, le siguieron."

a. **Desde dónde llama: lugar y actividad**

Jesús está caminando dándole la vuelta al lago y todo el tiempo tiene la mirada fija en Simón y Andrés quienes están en medio del lago pescando. ¿Qué ve Jesús? Jesús ve todos los detalles de la pesca: los dos pescadores está colocando pacientemente la red en forma circular en medio del lago; probablemente uno está soltando poco a poco la red acumulada dentro de la barca y el otro va remando. Se trata de una labor lenta. Jesús los ha observado largo tiempo.

Mc 1,16-18: Los dos primeros pescadores

Jesús los llama desde la orilla. Probablemente fue un grito puesto que ellos están bien ocupados y concentrados en su trabajo en medio del lago.

Jesús los llama en medio de su cotidianidad: el del trabajo de todos los días, la rutina del pescador.

De dentro de su mismo mundo, el horizonte en el que han vivido, trabajado y gozado durante tantos años y que constituye su identidad. Esta identidad está subrayada por el mismo texto: "era pescadores". No es algo ocasional, están en su mundo.

b) **Cómo llama: gestos y palabras**

El llamado comienza desde el momento en que son vistos por Jesús. El término griego utilizado, $\epsilon\iota\delta\epsilon\nu$ (aoristo de $o\rho\alpha\omega$), connota una observación, un fijarse, un mirar atentamente, por lo tanto una experiencia de conocimiento. Es como si Jesús estuviera tratando de adentrarse allí en esa cotidianidad. Jesús no mira lo extraordinario, el ve lo normal.

Mc 1,16-18: Los dos primeros pescadores

El llamado se expresa con un imperativo: “Venid conmigo” (literalmente: “detrás de mí”). No es que los invite a salir a la orilla para compartir un rato con él, es la invitación a “pasar” del mundo de la barca al camino de Jesús. Su vida tiene ahora una nueva dinámica: es salir de la rutina cotidiana para construir un camino siempre en “hacia adelante” siguiendo las huellas de Jesús.

Como Abraham, los discípulos saben de dónde salen, pero no saben a dónde van. Jesús les ha dado sólo una pista: lo descubrirán caminando detrás de él.

c). Para qué llama: la propuesta

Junto al imperativo viene una expresión en futuro (como en el llamado de Abraham): “los haré llegar a ser...”. Jesús les propone un futuro de crecimiento, de fecundidad en sus vidas, algo que probablemente nunca habían sospechado y de lo cual el Señor los hará capaces. Con Jesús se aprenden nuevas competencias.

Mc 1,16-18: Los dos primeros pescadores

El término griego utilizado por Jesús también es sugestivo: ποιεω quiere decir "hacer", "crear"; Jesús les propone dejarse trabajar por su mano creadora. La vocación es una invitación a colocarse disponible y amorosamente en la manos del alfarero.

"Pescadores de hombres". La nueva creación que Jesús hará en sus discípulos no es un añadido externo, algo superficial y ajeno a sus vidas, es, por el contrario, un desarrollar sus potencialidades, lo que Jesús ha visto que saben hacer bien y que ahora retoma para el servicio del Reino.

Esta expresión parece estar tomada de la profecía de Jeremías 16,16 acerca del pueblo disperso: "Pues yo los devolveré a su solar, que di a sus padres. He aquí que envío a muchos pescadores -oráculo de Yahveh- y los pescarán". Ser pescador de hombres es ser capaces de congregar al pueblo de Dios, es ser hombre de comunidad que reúne, atrae, con-voca. La vocación es para ser capaces de con-vocación. Esto se verá claramente más adelante.

Mc 1,16-18: Los dos primeros pescadores

d). Qué sucede: la respuesta

La respuesta tiene tres características:

- Es instantánea.
- Se vive en un acto de liberación de las manos de las redes: un desapego. Los discípulos salen con el corazón libre, abierto, completamente disponible para su maestro. No tienen otra preocupación.
- Comienzan a seguir a Jesús, él es el nuevo foco de atención de sus vidas.

Casi como Abraham, a quien el Señor le dijo “vete” y enseguida “marchó” (Ver Gn 12,1 y 4). No median preguntas, ni condiciones, ni “peros”, es un acto de profunda confianza en Jesús, es el “creer” que pide el kerigma del Maestro.

Mc 1,19-20: Otros dos pescadores

"Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes; y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él."

El llamado de otros dos pescadores, que parecen no tener relación con los dos anteriores, es prácticamente idéntico en su esquema al anterior. Destacamos solamente algunas variantes y nuevos datos que encontramos en este episodio:

- Se utiliza el verbo "caminar" atribuido a Jesús.
- Jesús los ve cuando trabajan reparando las redes, muy probablemente rotas en el momento de arrastrarlas hacia la orilla con los peces. Este es el momento final de la actividad de la pesca, luego pondrían a secar las redes para volver a utilizarlas al día siguiente. El llamado no sucede dentro del mar, como los anteriores, sino en la orilla. Jesús los tiene más cerca.

Mc 1,19-20: Otros dos pescadores

- Lo anterior supone que ha transcurrido un buen tiempo entre el primer llamado y éste. Ha habido tiempo de salir a la orilla, de sacar los peces, de arreglar las redes. Si tenemos en cuenta que el tiempo normal de la pesca es el amanecer (y aún la noche), podríamos afirmar que la primera vocación fue en torno a la aurora (se necesitaba luz para ver a los discípulos) y la segunda alrededor de las 8 o 9 de la mañana, que es tiempo en que los pescadores terminan su trabajo.
- Lo instantánea esta vez no es tanto la respuesta sino la llamada.
- No se dice que dejan las redes sino a una persona: papá Zebedeo. La pesca, como casi todas las actividades de producción del Israel de los tiempos de Jesús, era una empresa familiar.

Los lazos que hay que romper no son solamente los de las relaciones laborales que constituyen la identidad de un ser humano, sino también los familiares. El desarraigo es más profundo: “la casa de tu padre” (como Abraham, Gn 12,1-2).

Vocaciones en la mesa
Mc 2,13-14 y 15-17

La “mesa” se convierte también en lugar de vocación. La mesa, lo sabemos, es una imagen fuerte en el mundo oriental y, desde luego, en el evangelio. Es el espacio por excelencia para tejer relaciones, para construir la comunión.

Nos encontramos dos relatos vocacionales, Mc 2,13-14 y 15-17, conectados entre sí por la experiencia vocacional. Curiosamente en ambos relatos encontramos la “mesa”:

- La mesa que evoca una situación de pecado que Jesús invita a dejar. Aquí el llamado es uno, Leví el publicano.
- La mesa de la relación con Jesús en la cena festiva de la conversión. Aquí los llamados son muchos pecadores y publicanos.

Mc 2,13-14: El cobrador de impuestos

"Salió de nuevo por la orilla del mar, toda la gente acudía a él, y él les enseñaba. Al pasar, vio a Leví, el de Alfeo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: 'Sígueme'. El se levantó y lo siguió".

a). Desde dónde llama: lugar y actividad.

Estamos de nuevo a la orilla del mar, el paisaje sigue siendo el mismo de los pescadores. Pero no todo es igual, esta vez estamos en el mundo urbano que se desenvuelve cerca de la playa. Notemos cómo Jesús se ha ido haciendo presente en los tres ambientes en torno al lago.

Allí, entrando en el mundo urbano, cerca de la aglomeración de la gente que viene a comprar el pescado, que viene y que va en sus actividades cotidianas, sucede una nueva vocación.

Mc 2,13-14: El cobrador de impuestos

Leví está sentado, es decir, ocupado, instalado en lo que le lleva muchas horas, concentrado en su trabajo de contabilidad, poniendo en orden las cuentas de los contribuyentes para el erario de Roma, en fin, en su trabajo de oficina.

Este llamado también sucede en la cotidianidad, pero con una nueva connotación: en el bajo mundo de un publicano. En el ambiente considerado por todos como pecaminoso, contrario a los intereses del pueblo de Dios y, por supuesto, del mismo Dios.

b). Cómo llama: gestos y palabras.

También Jesús se mete en este mundo de oficina. Jesús ve (con la misma connotación que anotamos antes) a un hombre hebreo de números, probablemente muy ordenado, bien vestido, de modales romanos, que procura ser eficiente en su labor. Jesús entra en el mundo propio de un despacho.

Mc 2,13-14: El cobrador de impuestos

La palabra del Maestro es una sola y es de nuevo un imperativo: “¡Sígueme!”. No hay diálogo, ni frases complementarias, solamente una invitación contundente a levantar la cabeza de su escritorio, a levantarse de su comodidad y a iniciar de repente un nuevo camino, ciertamente bien distinto del que ha estado llevando hasta ahora.

c). Para qué llama: la propuesta.

Jesús no le propone una misión, pero Leví se la apropia: convoca una fiesta en su casa, lo que podríamos llamar -la fiesta de su conversión-, poniendo en la lista de sus invitados a sus antiguos compañeros “publicanos y pecadores” y sentándolos bien cerca de Jesús (Ver Mc 2,15). Leví ya ejerce, sin llevar el título, la misión de un pescador de hombre: atrae para Jesús a otros como él, para vivan su misma experiencia. Es significativo que la mano de Marcos agregue el comentario “pues eran muchos los que le seguían”, dando a entender que efectivamente muchos de estos personajes ya se han convertido en discípulos de Jesús.

Mc 2,13-14: El cobrador de impuestos

Luego el mismo Jesús hace una proclamación final: “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores” (Mc 2,17). La vocación, como ya hemos dicho, es una experiencia de conversión (una metanoia) que hará al discípulo capaz de atraer a muchos otros a vivir su misma experiencia salvífica. La vocación es para una con-vocación.

d). Qué sucede: la respuesta.

La respuesta tiene tres acentos:

- Leví se levanta: se desinstala.
- Leví sigue a Jesús: reorienta su proyecto de vida.
- Leví celebra su conversión en una cena con el maestro y los otros discípulos, en su propia casa. Es capaz de llevarse al maestro a su propio hogar, Jesús ahora es parte esencial de su vida, de su intimidad.

Mc 2,13-14: El cobrador de impuestos

Luego el mismo Jesús hace una proclamación final: “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores” (Mc 2,17). La vocación, como ya hemos dicho, es una experiencia de conversión (una metanoia) que hará al discípulo capaz de atraer a muchos otros a vivir su misma experiencia salvífica. La vocación es para una con-vocación.

d). Qué sucede: la respuesta.

La respuesta tiene tres acentos:

- Leví se levanta: se desinstala.
- Leví sigue a Jesús: reorienta su proyecto de vida.
- Leví celebra su conversión en una cena con el maestro y los otros discípulos, en su propia casa. Es capaz de llevarse al maestro a su propio hogar, Jesús ahora es parte esencial de su vida, de su intimidad.

TRES RELATOS DE MILAGRO

- La suegra de Pedro: 1,29-31
  - Fiebre
  - Servirles
- El leproso: 1, 39-45
  - “No le digas nada a nadie”
  - Divulgó su nombre por toda Galilea
- El paralítico: 2,1-12
  - Camilla
  - Perdón de los pecados

¿CÓMO TERMINA?

- FARISEOS – (Poder religioso)

  +

- HERODIANOS – (Poder político)

} Eliminarle